

UN VISTAZO A LA ELECCION DE ALCALDES



JUAN JOSE REYES PEÑA

Una de las manifestaciones de la crisis de nuestro país es el fraccionamiento de la sociedad. Los diversos estamentos, anteriormente unidos, actúan ahora totalmente separados buscando defender sus propios intereses. Si usted está en lo que se ha dado en llamar el sector privado no se le va a permitir intervenir en otros sectores. A tal punto hemos llegado que tenemos que recurrir a nuevas y peligrosas fórmulas para modificar la constitución porque los conductos regulares (Congreso y Corte Suprema) no ofrecen garantías. En Colombia nadie quiere ceder.

Veamos el caso de la política nacional. Por acción y por omisión de las mayorías un grupo de personas muy hábiles se adueño de las corporaciones y cargos de elección popular. De esta forma controlaron todos los organismos del Estado y crearon unos poderosos y eficaces instrumentos para evitar el acceso al poder de otros grupos y perso-

nas. Podemos afirmar que en gran medida la democracia colombiana es teórica porque es casi imposible que alguien ajeno a los métodos y a los recursos utilizados por los partidos tradicionales pueda alcanzar el poder.

Por fortuna y a pesar de las dificultades conocidas, en el campo político apareció una circunstancia nueva y atrayente para permitir el acceso de nuevas gentes a la administración del Estado: LA ELECCION POPULAR DE ALCALDES.

Gracias a esta oportunidad pudimos apreciar de cerca la campaña para elegir el alcalde de Bucaramanga. El tema de la administración de las elecciones es apasionante y aspiramos a que alguien en la Universidad, con mejores conocimientos y con más tiempo, lo estudie a profundidad.

Tengo la convicción de que los partidos políticos desconocían el

potencial de las elecciones de alcaldes y creyeron que podían manejar las cosas de la misma manera que lo venían haciendo anteriormente. A muchos les costó muy caro entender que la elección de alcaldes era un hecho político con características propias y con grandes similitudes a los eventos de países desarrollados.

Conocer lo que piensa la gente de las ciudades en Colombia e interpretar las expectativas de la clase media son temas fundamentales para el que quiera tener éxito en la actividad política. Lo que piensa la gente de clase media en las ciudades importantes de Colombia es muy parecido a lo que piensa el habitante de una ciudad del Norte. Sin embargo, seguimos pensando en la gente de la Colombia rural de los años cincuenta.

Pasados los tiempos del Frente Nacional y teniendo en cuenta que se definía el futuro de asuntos muy

concretos del bienestar comunitario era preciso contar con un excelente candidato. La persona tenía una importancia trascendental. Los partidos políticos desgastados y desbidujados por sus fallas y carencias doctrinarias no resultaban atractivos para el elector. La gente sabe que en últimas lo único que queda es una persona de carne y hueso con sus virtudes y defectos y por tal razón había que escoger como Alcalde al más cercano, conocido, el que inspirara más confianza. En Bogotá y Bucaramanga tenemos ejemplos claros de los resultados de promover como candidatos a personas con buenas calidades pero desconocidas por la opinión pública.

En Bucaramanga tuvimos que presenciar una campaña áspera y difícil porque para impedir el ac-

ceso de un candidato liberal se emplearon todos los recursos posibles al alcance de otro sector de ese mismo partido que consideraba el municipio y el departamento como propio. A pesar de los puestos, de los buses, de las ofertas de líneas telefónicas etc., la clase media eligió el alcalde de Bucaramanga. Curiosamente a este sector de la sociedad no le dedican esfuerzos importantes los grupos políticos. Los mayores bríos se van en tratar de conquistar casi siempre infructuosamente a personas que habitan en zonas de gran pobreza.

Pero veamos algunas cifras de la elección del pasado trece de marzo. El cuadro adjunto preparado sobre los reportes de la Registraduría es elocuente.

Todos esperábamos mayor

votación. Creímos que la cifra total de votantes iba a acercarse bastante a la de las últimas elecciones presidenciales. Sin embargo, la votación fue prácticamente igual a la del Concejo de 1986. La abstención es un fenómeno que debe estudiarse. Una vez más y con hechos contundentes ha quedado demostrado que en Bucaramanga no hay nadie, en ningún terreno, que pueda alegar que tiene preeminencia sobre otros. Así somos los bumanguenses.

El doctor Alberto Montoya Puyana, elegido primer alcalde popular de la ciudad, tiene excelentes aptitudes personales para lograr el concurso de la mayoría de los sectores. Sabe manejar situaciones difíciles con buenas maneras y bastante firmeza.

ELECCION DE ALCALDE DE BUCARAMANGA. MARZO 13 DE 1988

Zona	Puesto	Barrio	A. Montoya	% Total	C. Plata	% Total	E. Suárez	% Total	Diferencia Montoya Suárez
1		Calle 35	6,447	16.87%	4,293	13.79%	6,254	17.54%	193
2		Calle 36	7,380	19.31%	5,429	17.43%	7,760	21.76%	-380
3	1	Girardot	638	1.67%	663	2.13%	1,301	3.65%	-663
3	3	Campo Hermoso	827	2.16%	1029	3.30%	1253	3.51%	-426
3	4	Mutis	759	1.99%	808	2.59%	806	2.26%	-47
3	5	Ciudadela	885	2.32%	815	2.62%	786	2.20%	99
4	2	Provenza	1,740	4.55%	2,068	6.64%	1,207	3.38%	533
4	4	Diamante	1,256	3.29%	1,209	3.88%	665	1.86%	591
4	5	La Victoria	1,048	2.74%	1,193	3.83%	1,025	2.87%	23
4	6	Conucos	802	2.10%	642	2.06%	576	1.62%	226
5	1	Cra. 36 CII 56	652	1.71%	553	1.78%	428	1.20%	224
5	2	C.C. Cabecera	4,176	10.93%	2,279	7.32%	1,435	4.02%	2741
5	4	San Alonso ICA	1,371	3.59%	810	2.60%	626	1.76%	745
5	5	Las Américas	1,136	2.97%	681	2.19%	772	2.16%	364
5	6	Morrrocco	717	1.88%	229	0.74%	1095	3.07%	-378
6	1	Univers-Estadio	1,052	2.75%	796	2.56%	719	2.02%	333
6	2	San Francisco	1,023	2.68%	1,130	3.63%	795	2.23%	228
6	6	La Esperanza	165	0.43%	302	0.97%	487	1.37%	-332
6	7	Kennedy	899	2.35%	561	1.80%	979	2.75%	-80
7		Correg.-Perif.	689	1.80%	861	2.76%	955	2.68%	-266
		Subtotal	33,662	88.09%	26,351	84.62%	29,924	83.91%	3738
		TOTAL VOTOS	38,212		31,140		35,662		2550